



EDITORIAL

CINCO AÑOS DEL TLC CON EE.UU.



HECHOS

IMPULSO AGROEXPORTADOR HACIA EE.UU.



ACTUALIDAD

- POLÍTICA MONETARIA DE EE.UU. EN AMÉRICA LATINA
- REGIONES BAJO LA LUPA



ECONOMÍA

UN CUENTO SOCIALISTA



COMERCIO EXTERIOR

HACIA AFUERA, PERO TAMBIÉN HACIA ADENTRO

TÚ COMPRAS UNA PICK UP Y OBTIENES EL MOTOR DE TU NEGOCIO
FRONTIER
PRECIO MODELO 4X2 DESDE:
US\$ 17,200 s/. 49,020*

Foto referencial. * Tipo de cambio S/. 2.85. Precio válido solo para Frontier 4x2 2.4L Cabina Simple Gasolina (D22-D2-1010B) del 5 al 28 de Febrero del 2014. Modelo y año de fabricación 2013. Stock: 10 unidades. Precio no incluye flete a provincias.

Se autoriza la difusión y reenvío de esta publicación electrónica en su totalidad o parcialmente, siempre que se cite la fuente, enlace con www.comexperu.org.pe/semanario.asp



Cinco años del TLC con EE.UU.

El 1 de febrero se cumplieron cinco años desde que entró en vigencia el TLC con EE.UU. en 2009. Como sabemos, estos años no fueron los mejores para la economía estadounidense. Una crisis financiera afectó seriamente su capacidad de compra y, por lo tanto, de alguna manera también las exportaciones peruanas. Sin embargo, las exportaciones peruanas a Estados Unidos, el mercado más importante del mundo, crecieron un 53% durante este periodo.

Es oportuno recordar que el TLC con EE.UU. (y todos los demás que vinieron después) no se hizo únicamente para aumentar nuestras exportaciones, sino para promover y atraer inversiones, establecer reglas claras e impulsar reformas, así como mejorar el desempeño de nuestra administración pública (que ahora alterna con la de países muy eficientes en sus entidades). Todo esto es necesario para presentarnos mejor ante el mundo y obtener un mayor valor de la imagen que posicionamos.

Son muchas las historias que se pueden contar de este proceso, que me tocó vivir muy de cerca. Sin embargo, quisiera resaltar una, que nadie suele recordar y que es quizá la más importante. Aquella experiencia, nunca antes vista en la historia de nuestro país: el trabajo conjunto, multisectorial, del Estado y sus funcionarios, trabajando unidos para alcanzar un gran objetivo.

Para lograr este TLC, trabajaron más de 120 funcionarios públicos (de nada más que 28 instituciones del Estado), coordinando posiciones de negociación y propuestas. No fue fácil. Cada institución, cada funcionario, tenía una opinión sobre las implicancias de un TLC con EE.UU., pero se alcanzó el objetivo. Ese proceso probó que sí se puede trabajar políticas de Estado con todas las entidades unidas y coordinadas. Con liderazgo y decisión política se puede lograr que la administración pública trabaje alineada y apuntando a metas claras. Esto es un ejemplo que puede y debe replicarse para alcanzar objetivos en distintas políticas, como en seguridad, infraestructura, "tramitología" para las inversiones, solo para poner algunos ejemplos. ¿Por qué no podríamos hoy, en 2013, tener, por ejemplo, un trabajo coordinado de muchas instituciones para reducir y simplificar los trámites que tienen que hacer los peruanos?

Resalto además dos hechos sumamente importantes. Para sacar este proyecto adelante, se coordinó durante todo el proceso, con más de 30 instituciones privadas, muchas de ellas opuestas a un TLC con los EE.UU. El Estado abrió la puerta a todos aquellos que querían participar, fueron todos recibidos y escuchados. Durante un periodo de tres años, se llevaron a cabo más de 800 presentaciones públicas (cuento solo las de Mincetur) a lo largo de todo el país, más de la mitad fuera de Lima, explicando qué buscábamos con un TLC con EE.UU., contestando inquietudes y explicando nuestro trabajo a los ciudadanos. Al principio, 75% de la opinión pública estaba en contra de un TLC, al final del mismo, el 75% estaba a favor. Esa batalla contra la desinformación –que tuvo opositores activos– la ganamos. Sí se puede.

Hay que felicitar entonces al sector público y al sector privado por aquel exitoso trabajo conjunto que logró un objetivo mayor y una política de estado: el TLC Perú- EE.UU., el cual cambió la historia económica de nuestro país.

Eduardo Ferreyros

Gerente General de COMEXPERU

Director

Eduardo Ferreyros Küppers

Co-editores

Rafael Zacnich Nonalaya

Álvaro Díaz Bedregal

Promoción Comercial

Helga Scheuch Rabinovich

Equipo de Análisis

Raisa Rubio Córdova

Pamela Navarrete Gallo

Walter Carrillo Díaz

Juan Carlos Salinas Morris

Mario Rivera Liau Hing

Corrección

Ángel García Tapia

Diagramación

Carlos Castillo Santisteban

Publicidad

Edda Arce de Chávez

Suscripciones

Giovanna Rojas Rodríguez

COMEXPERU-Sociedad de Comercio Exterior del Perú

Bartolomé Herrera 254, Miraflores. Lima 18, Perú.

e-mail: semanario@comexperu.org.pe

Telf.: 625 7700 Fax: 625 7701

Reg. Dep. Legal 15011699-0268



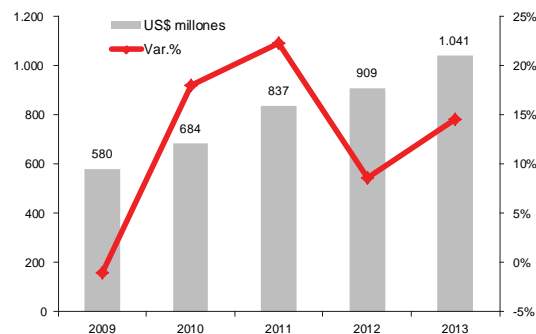
volver al índice

Impulso agroexportador hacia EE.UU.

Aún recordamos algunas opiniones pesimistas sobre el TLC con EE.UU. Se acusaba al tratado de ser perjudicial (sobre todo por los subsidios norteamericanos) y de que pondría en riesgo a la agricultura nacional. Cinco años después de la firma del mismo, los datos nos muestran todo lo contrario. No sólo no ha sido perjudicial, sino que el sector agropecuario, especialmente el no tradicional (de valor agregado), se ha dinamizado y ha incrementado sustancialmente sus exportaciones.

Entre 2009 y 2013, las exportaciones agropecuarias no tradicionales a EE.UU. crecieron, en promedio, un 16% al año, pasando de US\$ 580 millones en 2009 a US\$ 1,041 millones en 2013. Es decir, hacia el año pasado, casi se duplicó el valor exportado en 2009 (año en que el tratado empezó a funcionar). Este resultado refleja un dinamismo importante, dado que el sector ha crecido a un ritmo mayor a las exportaciones peruanas totales hacia EE.UU., que promedian un crecimiento del 11% anual. Asimismo, esto ha contribuido a que EE.UU. se mantenga como el destino más importante de estos envíos, con más del 80% del total de las exportaciones agrícolas no tradicionales. ¿Dónde quedaron las quejas de los comentaristas que se oponían a este TLC?

Exportaciones del sector agropecuario no tradicional 2009-2013



Fuente: SUNAT. Elaboración: COMEXPERU.

ESPÁRRAGOS

El producto agropecuario no tradicional más exportado a EE.UU. fue el espárrago fresco o refrigerado, que representó alrededor de 24% del total de estas exportaciones en el período 2009-2013. Según cifras de la Sunat, los envíos de este producto a EE.UU. alcanzaron los US\$ 253 millones en 2013, con un incremento promedio anual del 13% en el período que ha funcionado el TLC Perú-EE.UU. Cabe resaltar que el mayor dinamismo se dio precisamente en 2013, con un crecimiento del 19.7%, vislumbrándose así un buen panorama hacia los próximos años para este producto en ese mercado. Entre otros productos, el espárrago ya identifica hoy al Perú como plaza de comercio exterior.

UVAS FRESCAS

La segunda partida más importante en este rubro fueron las uvas frescas, que representaron alrededor de un 8% del total de los envíos agropecuarios no tradicionales a EE.UU. En el período 2009-2013, este producto consiguió un crecimiento promedio anual del 29%. Si bien en 2012 las exportaciones de uvas con destino a los EE.UU. cayeron un 3%, en 2013 sus envíos alcanzaron un valor de US\$ 98 millones y crecieron un 36% respecto a 2012. El dinamismo alcanzado en el último año tan solo es superado por el registrado en 2010 (+52%).

ALCACHOFAS

Finalmente, las alcachofas ocuparon el tercer lugar de nuestras partidas agropecuarias no tradicionales exportadas a EE.UU. y representaron alrededor del 7% del total. En el período 2009-2013, su crecimiento promedio anual fue del 2%. En 2009-2011, el crecimiento anual fue en promedio del 27%; mientras que el monto exportado en 2013 fue de US\$ 48 millones, superior en un pequeño margen al registrado en 2009 (US\$ 45 millones). Si bien existe una tendencia decreciente, la alcachofa se sigue manteniendo como una de las principales partidas del sector, y constituye un reto volver hacia la senda ascendente. Tanto el Estado peruano, al facilitar todos los trámites y procesos de los exportadores de este producto, como los agricultores dedicados a alcachofa, al invertir en generar mayores eficiencias, deben trabajar juntos en recuperar el crecimiento.

Como se puede apreciar, los efectos positivos del TLC con EE.UU. en el sector agropecuario ¡son una realidad! Puede molestarle todavía a algunos opositores dogmáticos y políticos del libre comercio que quedan en Perú, que hacían política entre los años 2002 y 2006 intentando desprestigiar este tratado y la política comercial del Estado peruano de apertura de mercados. Sin embargo, hoy está comprobado que la agricultura (además de la industria peruana) y sus millones de trabajadores, han logrado que el Perú conquiste ese mercado para siempre.

Una vez más, se constata los beneficios que tienen los tratados comerciales al facilitar el desarrollo de las industrias con mayor potencial de los países participantes. Que esta evidencia sirva para demostrar que quienes se oponen a la apertura de mercados y a la libertad de comercio van precisamente en contra de los millones de trabajadores de la agricultura peruana que hoy se benefician del TLC Perú-EE.UU. directa o indirectamente.

II DIPLOMADO EN

DERECHO DE LOS NEGOCIOS INTERNACIONALES

Inicio: 6 de Marzo



UNIVERSIDAD
DEL PACÍFICO
ESCUELA DE POSTGRADO



volver al índice



Política monetaria de EE.UU. en América Latina

Desde 2008, la Reserva Federal de EE.UU. (FED, por sus siglas en inglés) empleó una política de flexibilización monetaria mediante los continuos *quantitative easings*¹, con la intención de dinamizar la economía estadounidense (ver Semanario N.º 735). Sin embargo, y a pesar de tener tasas de interés a niveles históricamente bajos, esta política no ha logrado incentivar el crédito a la inversión productiva (destinada a inversiones en capital físico). Si bien el sistema financiero, que recibe flujos de liquidez gracias a la emisión de bonos, decide a quién otorgar el préstamo, lamentablemente, en la mayoría de los casos prefiere evitar el riesgo que implican los créditos productivos, por lo que decide invertir en activos financieros más rentables. Esta limitación en el crédito ha estancado la productividad, los salarios y así el consumo, siendo este último fundamental para el crecimiento económico. Es por ello, que hasta ahora la política monetaria no ha tenido un efecto significativo en la economía estadounidense. A pesar de que esta política tiene un buen propósito, viene generando efectos colaterales tanto en EE.UU. como a nivel mundial.

En cuanto a EE.UU., sostener la política monetaria a través de la compra y recompra de los bonos soberanos, supone aumentar el nivel de deuda del Estado, lo que implica un mayor gasto público a futuro. Ese gasto no se puede financiar íntegramente con los ingresos fiscales del país, por lo que cada cierto tiempo el Ejecutivo estadounidense pide una ampliación del techo de la deuda, habiéndose otorgado una última en octubre pasado (ver Semanario N.º 726).

Durante esta semana, el secretario del Tesoro de EE.UU., Jack Lew, anunció que el Gobierno estaría a punto de alcanzar su tope de deuda, por lo que, de no elevarse el techo a fines de este mes, el país entraría en suspensión de pagos. La solución al problema de la deuda de EE.UU. es complicada, ya que hay poco margen de maniobra: aun cuando es urgente llevar a cabo recortes fiscales (y que el Gobierno estadounidense no vuelva a intervenir subsidiando rescates financieros), no es conveniente que entre en cesación de pagos al no levantar el techo de deuda. Si sucediera lo último, es posible que muchas agencias calificadoras de riesgo reduzcan la calificación de EE.UU., por lo que la deuda generada por la emisión de bonos soberanos aumentaría por concepto de mayores tasas de interés, además de encarecer los créditos y generar un impacto negativo en el sistema financiero mundial.

Por otro lado, esta política también tiene efectos perniciosos en la economía internacional, especialmente en América Latina. El 29 de enero pasado, Ben Bernanke, el entonces presidente de la FED, aprobó continuar con la reducción del estímulo monetario (anunciado en diciembre): pasó de los US\$ 85,000 millones mensuales a US\$ 65,000 millones. ¿Cómo afectará esta medida a la economía latinoamericana?

CAEN Y CAEN...

Actualmente, existen dos vías principales por las cuales nos afecta la política monetaria adoptada por EE.UU.: a través de las divisas (por el reajuste de portafolio de capitales especulativos) y por el precio de las materias primas.

En el primer caso, los capitales especulativos que en el pasado buscaban invertir en América Latina, debido a que ofrecía mayor rentabilidad, estarían intentando volver a EE.UU., motivados por las mayores tasas de interés. Esto afectaría las monedas de diversos países de Latinoamérica. La salida de estos capitales implicaría una salida de dólares de las economías, lo que vuelve al dólar más escaso en comparación con las monedas de la región. Por ello, aumentaría el precio del dólar; es decir, el tipo de cambio estaría subiendo y el valor de las divisas locales cayendo (según un artículo de la BBC de Londres, el real brasileño, el peso mexicano y el sol peruano cayeron casi un 2%, el peso de Chile casi un 3% y el de Colombia más del 3%).

Dejar que las divisas sigan depreciándose generaría un repunte inflacionario debido al mayor producto (por mayores ingresos por exportaciones). Para contrarrestar este efecto, diversos países de América Latina están buscando aumentar sus tasas de interés para evitar la fuga de capitales y así sostener el valor de la divisa. Por ejemplo, de acuerdo con el

¹ Los *quantitative easings* son una medida de expansión monetaria. En términos generales, se crea dinero y se inyecta al mercado a través de diversos mecanismos.



ADIOS VISAS*
ADIOS COLAS**

>> AGILICE SU VIAJE DE NEGOCIOS

APEC BUSINESS TRAVEL CARD

LA CREDENCIAL DE ALTO NIVEL EJECUTIVO QUE LE OFRECE GRANDES VENTAJAS EN SUS VIAJES DE NEGOCIO

SOLICÍTELA AL

625 7700

* Exoneración de visa en 18 economías del APEC.
** Vía rápida en migraciones en 21 economías del APEC.



volver al índice



Banco Central de Brasil, la tasa de interés brasileña pasó del 7.5% en abril de 2013 al 10.5% en enero del presente año. Esta misma política la estaría adoptando Turquía, otro mercado emergente, el cual elevó su tasa de interés del 7.75% al 12% en enero del presente año.

En el segundo caso, la especulación en torno a las materias primas elevó los precios en un 50% durante el periodo 2009-2011. El resultado entre diciembre de 2012 y 2013 fue contrario, una caída de 9% en el precio del cobre, 39% en el caso de la plata y 27% en el precio del oro; y, para este año se espera que el precio de las materias primas continúe cayendo. Específicamente, el precio de los minerales continuaría a la baja, lo que afectaría negativamente tanto a Chile como al Perú, ya que la minería representa el 57% y el 55% de las exportaciones de estos países, respectivamente. Por efecto del recorte del estímulo monetario, es probable que durante el primer trimestre de 2014, continúe una fuga de inversión especulativa relacionada con las materias primas. Es por ello que se espera un año de alta volatilidad.

Ante esta situación, el Perú debe de buscar su crecimiento económico mediante la diversificación de sus exportaciones, ya que el valor del envío de minerales al extranjero probablemente se reduzca. Se debe fortalecer los envíos de las exportaciones no tradicionales y buscar una mayor apertura comercial para estas, a través de acuerdos comerciales con Turquía, Rusia, India, Israel, los países árabes, Indonesia, entre otros. Todo esto, sumado a políticas internas adecuadas que busquen incentivos a la inversión privada en el país, permitirá al Perú afrontar este año de incertidumbre con éxito.



Regiones bajo la lupa

De acuerdo con cifras del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), en 2013, los Gobiernos regionales ejecutaron, en promedio, un 85.1% de su presupuesto. Dicho resultado podría ser calificado como positivo; sin embargo, deberíamos detenernos un poco y pensar en cuán eficiente fue la ejecución de tal o cual región. A continuación, analizaremos algunos casos particulares.

MADRE DE DIOS

Con una ejecución del 94.5%, Madre de Dios fue la región con mayor ejecución de presupuesto durante 2013. El 50% de su presupuesto fue destinado al sector transporte y el 17% a educación. Analizando por categorías presupuestales, las partidas en que más invirtió Madre de Dios fueron reducción del costo, tiempo e inseguridad vial en el sistema de transporte terrestre (47.2% del total); asignaciones presupuestarias que no resultan en productos¹ (24%), y logros de aprendizaje de estudiantes de la educación básica regular (9%).

De acuerdo con el Consejo Nacional de Competitividad (CNC), Madre de Dios se encuentra en el puesto 12 (de 24 regiones) en el último Ranking de Competitividad Regional (2011/2012), habiendo subido una ubicación respecto al *ranking* anterior (2007/2008). El resultado se explica principalmente por el buen desempeño económico (vale decir que “gracias” a la actividad minera ilegal de la zona), al crecimiento de la institucionalidad (relacionado con un alto nivel de recaudación tributaria) y a la mejora en temas de infraestructura (incremento del nivel de asfaltado en la red vial nacional y un mayor acceso a servicios de agua y electricidad). Sin embargo, según el INEI, Madre de Dios aún tiene un significativo atraso en cuestiones ambientales (sobre todo en manejo de residuos sólidos y reforestación), en su sistema de salud, que solo cubre al 47.3% de su población; y en acceso a desagüe, servicio que solo es provisto al 45% de hogares.

Pese a tales resultados, el presupuesto para las tareas comprendidas en el rubro ambiental durante los últimos tres años ni siquiera alcanza al 3% del total de la región, e inclusive para 2014 solo se ha destinado un 2.4%. De igual manera, el porcentaje del gasto destinado al sector saneamiento aún no supera el 2% del total.

Habría que comenzar a inclinar la balanza hacia los nuevos problemas que el Gobierno Regional de Madre de Dios debe solucionar. El tema de transporte parecería estar cubierto con las concesiones viales ya realizadas (que abarcaron el 32% del presupuesto total de esta región a 2013). Aun así, gran parte del presupuesto de transportes en Madre de Dios se destina a obras de mantenimiento y mejoramiento (35%) y solo el 1.2% a construcción. Nadie dice que mejorar o rehabilitar las vías sea un gasto en vano, pero ¿dónde quedan aquellos que requieren de un sistema de salud de calidad? Madre de Dios debe evaluar sus prioridades para llevar más rápido servicios básicos como saneamiento a todos sus ciudadanos, equilibrando esa inversión con la necesaria para mantener vías.

AMAZONAS

Amazonas se posiciona entre las tres regiones con mayor ejecución de gasto durante 2013, con un total ejecutado del 92.6%. Del total del presupuesto para 2013, un 30% se destinó a transporte, un 20% a educación y un 10% al sector salud. Según categorías presupuestales, en las que más se invirtió fueron asignaciones presupuestarias que no resultan en productos (35.2% del total); reducción del costo, tiempo e inseguridad vial en el sistema de transporte terrestre (25.8%), y logros de aprendizaje de estudiantes de la educación básica regular (13.1%).

Irónicamente, a pesar de tener Amazonas uno de los tres mejores porcentajes de ejecución de gasto durante 2013, se encuentra entre los últimos tres puestos del Ranking de Competitividad Regional (2011/2012). De acuerdo con el CNC, Amazonas retrocedió tres puestos respecto al *ranking* anterior (2007/2008) y se debió, principalmente, al bajo desempeño en indicadores de acceso a agua y saneamiento, infraestructura, salud infantil y educación. Esto no es raro si, según datos del INEI a 2012, el 28% de su población no tiene cobertura de agua potable, el 54% no cuenta con desagüe y el 22% aún no tiene acceso a energía eléctrica. Asimismo, la desnutrición crónica que afecta al 30% de la población infantil menor a cinco años, la cantidad de niños menores a tres años que padecen anemia (51%) y la baja cobertura de salud para la población en general (67%), son un claro ejemplo de que el sistema de salud de Amazonas todavía no es el adecuado. Las necesidades más básicas de la población no son cubiertas y eso se refleja en la gran cantidad de pobreza que existe en la región, con una incidencia del 44.5%. Amazonas es una de las regiones más pobres del Perú.

¹ Esto incluye limpieza pública, mejoramiento de infraestructura, obligaciones previsionales, estudios de preinversión, transferencias a Gobiernos locales, entre otros.



Como podemos observar, no necesariamente existe una relación directa entre una mayor ejecución del gasto y un mayor bienestar de la población o la reducción de la pobreza en una región. Esto prueba que una de las principales carencias en el país es el desarrollo en materia de gestión pública, y eso sin considerar a los gobernantes de algunas regiones que llevan, sin sustento técnico y solo por consigna y objetivo político, una agenda antidesarrollo del país, bloquean las inversiones incluso atacando la propiedad pública y privada, e incitan a otras regiones a seguir por ese mismo camino. En esto se necesita el trabajo del Gobierno central, para hacer cumplir la ley y mantener el orden y la seguridad, como elemento fundamental del desarrollo.

Los cinco pilares básicos de toda sociedad son la educación, la salud, el agua, la infraestructura y la seguridad. Mejoras efectivas en estos temas puntuales traerían automáticamente un mayor bienestar a la población. Pero no esperemos que haya una fórmula ganadora en la distribución del presupuesto, pues cada región tiene sus propias necesidades y debe trabajar en función a ellas. Recursos hay, y también problemas pendientes por resolver. Solo hace falta una buena gestión que ponga en marcha los proyectos urgentes y gobiernos regionales que tengan claros los objetivos y el trabajo necesario para beneficiar a toda su población, y permitirle generar más bienestar para sí misma, en base a trabajo, comercio e inversión.

Un cuento socialista

Milton Friedman afirmaba que “los Gobiernos nunca aprenden, solo la gente aprende”. Sin embargo, parece ser que ello no aplica para dos casos excepcionales, en un sentido decepcionante, desde luego: Argentina y Venezuela. Ambos países, además de hacer hoy el más burdo despliegue de su influencia política en la región, haciendo honor a la vieja escuela de dictaduras socialistas, controlan precios, emplean irresponsablemente sus reservas internacionales e intervienen empresas privadas, e incluso instituciones públicas, para intentar exponer al mundo y a sus ciudadanos una fachada de “bienestar social”, palabra clave en los demagógicos discursos de sus líderes. A saber, Argentina y Venezuela están al borde de la estanflación (recesión e inflación, simultáneas).

Hacia 2001, las medidas populistas del entonces presidente argentino De la Rúa marcaron el inicio de la demagogia en las políticas económicas del país gaucho en los últimos doce años: la fijación del peso argentino a la paridad del dólar americano, sumada al despilfarro fiscal, el gasto de Gobierno ascendió en un 51.9%, se reflejó rápidamente en una inflación del 41% y una tasa de desempleo del 22.5% (según cifras del Fondo Monetario Internacional - FMI), así como el retiro de capitales privados de Argentina y la desesperada maniobra del Gobierno de restringir el acceso a depósitos (conocida como “corralito”). La indignación de la población terminó con su mandato. Sin embargo, los argentinos volvieron a apostar por una postura “socialista” y con propuestas demagógicas y económicamente inviables: el peronismo de Néstor Kirchner, el cual perpetuó la tradición populista en Argentina (instituida por Juan Domingo Perón), y que ha sido heredado por la actual presidenta, Cristina Fernández de Kirchner. Cabe recordar que en los años 40, Argentina estaba entre las economías más importantes del mundo, hasta que llegó el Peronismo y lo cambió todo.

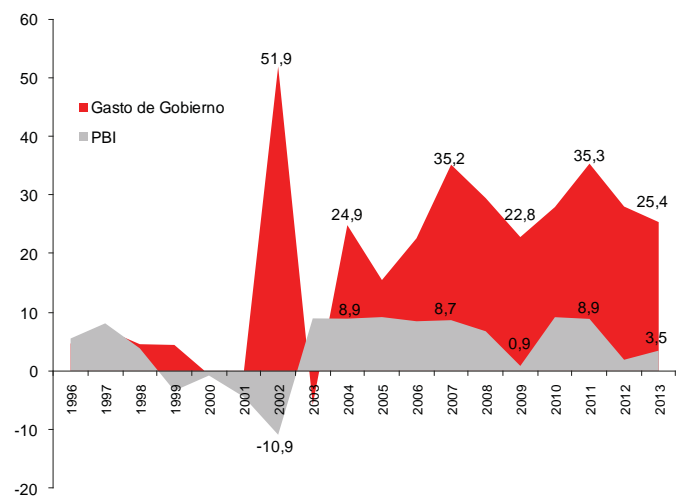
El resultado de esto es que hoy la economía de ese país está al borde de la recesión. Luego de expropiarles sus fondos de jubilación a los argentinos, restringirles el acceso a dólares, emitir irresponsablemente billetes –lo que afecta sus reservas internacionales, las cuales, según la revista *The Economist*, bordean los US\$ 30,000 millones y que el Gobierno amenaza con seguir consumiendo para mantener la cotización de su moneda–, se le están acabando los ases bajo la manga. Uno de sus últimos bastiones, la producción y exportación de soya, fuente importante de divisas para Argentina, se está viendo afectada por las consecuencias de la negligencia en su política económica. Los productores de soya prefieren no vender sus granos, pues luego de cambiar sus dólares a pesos (AR\$) usando el tipo de cambio oficial (que, de acuerdo con La Nación, al jueves 6 de febrero cerró en 7.9 pesos por cada dólar estadounidense, mientras que en el mercado negro se cotiza en 12.4 pesos por dólar), deben pagar un tasa del 35% sobre el valor exportado, sumado a la inflación que, según economistas independientes, ascendería a más del 25%. La evidencia clara de que Argentina no tiene un manejo serio de su inflación estuvo en las propias declaraciones del exministro de Economía, Hernán Lorenzino, quien prefirió retirarse de una entrevista televisiva con una cadena internacional a decir cuánta era la inflación anualizada en Argentina.

EN EL PAÍS DE LOS CIEGOS, EL TUERTO ES REY...

Quizás, quien más ha sufrido las triquiñuelas demagógicas típicas del socialismo cubano, que no solo desestabilizan a un país, sino que, en su caso, la han llevado al marasmo jurídico y económico en que impera la “racionalidad” del Estado y las empresas asociadas a sus funcionarios, es Venezuela. Uno de los fracasos económicos más grandes jamás planeados de la historia universal.

Tal como lo refiere la revista *The Economist*, el año pasado, el Banco Central de Venezuela financió el gasto público a través de la impresión intensiva de billetes, por lo que la inflación alcanzó el 56.2%. Asimismo, el tipo de cambio en el mercado negro se cotiza entre 75 y 80 bolívares por dólar estadounidense, es decir, siete veces más que el tipo de cambio

Variación del PBI y del Gasto de Gobierno en Argentina (en %)



Fuente: FMI. Elaboración: COMEXPERU.

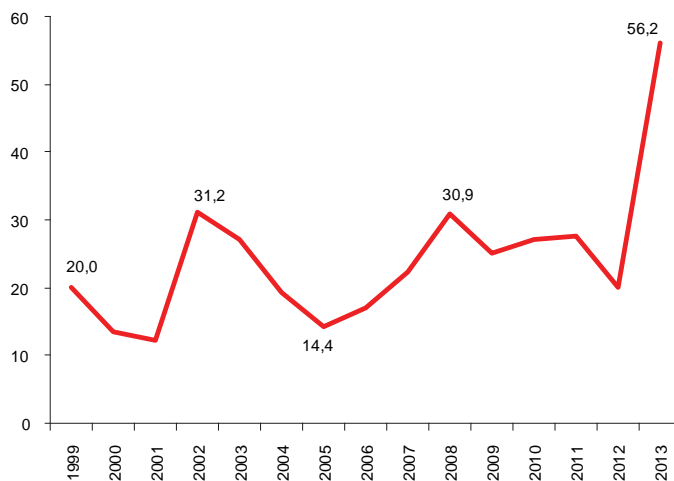
oficial. En cuanto a las reservas, *The Economist* dice que “en Venezuela las reservas internacionales se redujeron a poco más de US\$ 21,000 millones, de los que solo US\$ 2,000 millones existen como activos líquidos”.

Increíblemente, lejos de tomar medidas que se orienten a resolver el problema, el Gobierno de Nicolás Maduro, el 22 de enero, dio a conocer que se elevaba el tipo de cambio para “transacciones no esenciales” (una de las tantas tasas que administra, con poca o ninguna transparencia, el Gobierno venezolano), mientras que el tipo de cambio al que importa el Gobierno se mantendría en 6.5 bolívars por dólar. Del mismo modo, los conflictos que sostiene el Estado venezolano con la empresa de alimentos Polar y la incitación del Gobierno a la población a saquear almacenes, hacen que el escenario en ese país sea cada vez más pardo. El Estado venezolano cada vez tiene menos dólares con los que pagar sus deudas (que ascienden a más del 53.4% de su PBI, según el estimaciones del FMI), por lo que requiere mayor libertad y seguridad para todos los agentes que operan en su economía si no quiere experimentar pronto una tormenta. Las nuevas tecnologías de hidrocarburos podrían contribuir a reducir dramáticamente el precio del petróleo, principal (y pronto quizá único) producto de exportación de Venezuela, y esto apresuraría un momento de reformas económicas hacia la libertad.

Como podemos notar, el despilfarro fiscal como respuesta a la recesión y un sistema de producción y precios altamente controlado generan el desastre económico que hoy son Argentina y Venezuela. Nótese que el discurso de los dirigentes de ambos países y la recordada “Gran Transformación” (plan del cual, felizmente, el Gobierno peruano tomó cierta distancia) son similares. Cuando los Gobiernos manipulan centralmente la demanda interna y controlan la valuación nominal y la adquisición de divisas (dólares, en este caso), solo provocan inflación y recesión, debido a que las personas y empresas no son libres de elegir monedas distintas de la moneda controlada, que pierde su valor en cuestión de días y quizás horas. El Perú ya conoció este fenómeno en el período 1985-1990.

Todas estas prácticas expropian la riqueza para llevar a cabo un plan quizá de buenas intenciones, pero nefasto en su efecto y que, al poco tiempo, queda a merced de su ideología y daña a sus propios ciudadanos. Ojalá los peruanos aprendamos de nuestra propia historia reciente y también de la que hoy viven nuestros vecinos en Argentina y Venezuela (como los de otras dictaduras socialistas), y en 2016 analicemos planes y no nos encandilemos con cuentos. En las próximas elecciones, debemos elegir al candidato que no arriesgue nuestra economía ni nuestro bienestar, porque no podemos tirar por la borda lo ganado, como lamentablemente ha ocurrido en estos dos grandes países.

Inflación en Venezuela
(en %)



Fuente: FMI, Banco Central de Venezuela. Elaboración: COMEXPERU.



Hacia afuera, pero también hacia adentro

Hacia diciembre de 2013, nuestras exportaciones alcanzaron un valor de US\$ 41,579 millones, es decir, un 10.1% menos que en 2012. Por un lado, las exportaciones tradicionales retrocedieron un 12.7%, al sumar US\$ 30,589 millones, siendo los sectores con menores resultados el pesquero (-26.6%) y el agrícola (-28.9%). De la misma forma, las exportaciones no tradicionales registraron una caída del 2%. A pesar de ello, cabe resaltar que, el sector agropecuario no tradicional logró crecer un 10.6%, mientras que los sectores químico y textil cayeron un 7.8% y un 11.7%, respectivamente.

¿Son esos los resultados de la coyuntura económica internacional? En buena parte sí, pero también responden a las decisiones que toma (o no) el Perú en materia de política comercial... ¿Qué ha hecho nuestro país para hacer más competitivo su comercio en estos años? ¿Cuál es el reto de la actual gestión del Mincetur?

UNA AGENDA PENDIENTE

La apertura comercial ha permitido entrar a mercados y colocar nuestros productos, en especial los no tradicionales, que benefician sobre todo a la mediana y pequeña empresa, en los más importantes mercados del mundo. En ese sentido, el inicio de las negociaciones de un acuerdo comercial con Turquía (primera negociación comercial iniciada en esta administración) fue un paso acertado. Sin embargo, el Mincetur debe seguir abriendo mercados para diversificar el riesgo y aumentar las oportunidades de los exportadores peruanos. Es fundamental iniciar negociaciones con India, Israel, Rusia y los países árabes, que ya vienen trabajando con países competidores como Chile, Colombia y México. Asimismo, el Perú debe seguir trabajando para cerrar las negociaciones del Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP, por sus siglas en inglés).

El trabajo para profundizar la apertura comercial debe acompañarse necesariamente de una política para hacer más competitivo al sector exportador peruano. Solo si somos cada vez más competitivos podremos aprovechar mejor los acuerdos comerciales. Por esto, urge potenciar y acelerar la inversión en infraestructura en todo el país. Eso nos permitirá aumentar la conectividad, reducirá los costos, simplificará cada vez más el comercio exterior y acercará a los pequeños productores peruanos a las ciudades y los grandes mercados. Mincetur debe promover iniciativas dentro de los ámbitos de política de varios sectores del Gobierno para retomar el curso de las concesiones en puertos, aeropuertos y carreteras, a fin de consolidar al Perú como el centro comercial y logístico del Pacífico sur.

Esto implica necesariamente modernizar a nivel humano, institucional y tecnológico a las instituciones clave para el desarrollo de oferta exportable y facilitación del comercio: Digesa, Senasa, INIA, ITP, Aduanas (Sunat), Indeci, Sucamec, Digemid, Promperú, entre otras. Estas instituciones son, por ejemplo, las encargadas de certificar que nuestros envíos al exterior cumplan con las políticas y normas nacionales e internacionales necesarias para llegar a los distintos mercados. Para poder acompañar el crecimiento exportador, estas instituciones necesitan tener mayor presupuesto institucional y más y mejores equipos. Del mismo modo, deben tercerizar a entidades privadas muchos de los servicios que prestan, para disminuir costos y lograr una mayor eficiencia.

Una tarea pendiente y urgente del Mincetur y de todo el Estado peruano es repotenciar la Ventanilla Única de Comercio Exterior (VUCE). Es necesario avanzar en la incorporación de todos los trámites posibles a la Vuce, y particularmente los relacionados a Sucamec y Produce, que actualmente generan graves retrasos en las operaciones comerciales. Asimismo, resulta imprescindible implementar dentro de la pasarela de pagos de la Sunat (dependiente de su sistema informático) a todas las instituciones que estarán en la Vuce, y la interoperabilidad para el intercambio de información entre la Vuce y el despacho aduanero, así como implementar (tal como Sunat ya se ha planteado a nivel de tributación interna) criterios de riesgo para un control más eficiente. Reducir procesos internos y simplificar pasos debe ser una tarea liderada por el Mincetur, junto con otros ministerios.

Si bien es cierto que se ha incorporado a la Vuce los procesos de las instituciones como Digesa y Senasa, y que se ha reducido el número de procesos, aún es demasiado el tiempo de espera de los usuarios, y mucho más si se compara al Perú con otras economías como Chile, Colombia o Singapur. La espera va más allá del tiempo establecido por el Texto Único de Procesos Administrativos (TUPA) de estas instituciones, sin que se les exija en la práctica que se ajusten a los plazos de ley. Los peruanos y nuestro Gobierno no podemos seguir aceptando que los trámites demoren más de lo determinado por nuestra ley.

Para hacerse más competitivo internacionalmente y ponerse al nivel de países que ofrecen similares productos en el mercado global, el Perú debe desgravar de IGV todos los servicios logísticos ligados a la exportación, con destino hacia



una zona primaria, incluso los servicios brindados a una empresa no domiciliada. Esto impulsaría y haría más eficiente el comercio, y evitaría que las empresas peruanas deban exportar este impuesto.

Por otro lado, Mincetur y el MEF deben liderar un trabajo para revertir el retroceso de nuestros puertos comerciales. El Decreto Legislativo N.º 1147 (emitido a finales de 2011) y la participación de DICAPI (Dirección de Guardacostas de la Marina de Guerra) en el otorgamiento de derechos de uso en áreas acuáticas afectará y retrasará el proceso de concesiones e inversiones en infraestructura de integración comercial del país. Este decreto transfirió competencias de la APN (Autoridad Portuaria Nacional) a la DICAPI y le permite hoy a la Marina de Guerra prestar servicios de manera exclusiva y monopólica a los usuarios de los puertos, cuando desde la creación de la APN, en 2003, el manejo y modernización de puertos peruanos logró la llegada de operadores de talla mundial y permitió a los exportadores, importadores y otros operadores peruanos tener ahorros que hoy benefician al consumidor con menores precios en las tiendas. Este decreto hace retroceder al Perú y arriesga el desarrollo de su infraestructura.

Igualmente, es indispensable liberar el cabotaje, que hoy nuestra ley restringe exclusivamente a naves de bandera nacional. Esta medida limita la libre competencia e impide, que los peruanos podamos transportar mercaderías entre los puertos nacionales, perjudicando a los usuarios de estos servicios, y a millones de consumidores peruanos. En la práctica, esta ley impide a una empresa peruana rentar un barco de bandera extranjera por una o más temporadas para hacer carga a través de la más grande supercarretera del Perú: el mar.

Finalmente, y no menos importante, el Mincetur, en coordinación con el Ministerio de Relaciones Exteriores, debe actuar para levantar las barreras comerciales que vienen aplicando Colombia contra nuestros productos agrícolas, entre ellos las cebollas; Ecuador contra cientos y diversos productos peruanos (¡293 partidas arancelarias afectadas!) y nuestro hasta hoy socio Brasil, contra el ingreso de las películas BOPP (usadas para empacar alimentos), tercer producto no tradicional más exportado a ese país. El Perú debe defender sus exportaciones y exigir que se cumplan los compromisos con la OMC.